

La Informalidad como una Etapa del Desarrollo

CONTENIDO:

La Temática Debatida
Las Visiones de los Expositores
Las Visiones de los Participantes



Foto: www.economiabolivia.net/tag/desempleo/

El Conversatorio sobre *La Informalidad como una Etapa del Desarrollo* fue promovido por la Fundación INESAD y la Academia Boliviana de Ciencias Económicas (ABCE), miembros de la RED EMINPRO. La presentación estuvo a cargo del Dr. Rolando Morales, Académico de Número de la ABCE y Director de CIESS-Econometría, y otros miembros de CIESS-Econometría, para luego proceder con el debate. El evento fue realizado en octubre en las oficinas de CIESS-Econometría en La Paz, Bolivia. La RED EMINPRO agradece a todos los participantes que aportaron de manera respetuosa y constructiva al Conversatorio con sus ideas y opiniones.

La Temática Debatida

La informalidad es una problemática que, desde el trabajo pionero de Soto (1989)¹, ha venido adquiriendo cada vez mayor relevancia en las esferas académicas y políticas. Con todo, la literatura todavía no converge a definiciones ni caracterizaciones unánimes, ni tampoco a un entendimiento lo suficientemente adecuado sobre sus causas y consecuencias.

Bajo este contexto, el conversatorio ha buscado profundizar y entender algunos tópicos puntuales

entre las diversas aristas y complejidades de la informalidad; planteando las siguientes preguntas:

*¿Cómo ha evolucionado la informalidad durante el periodo de expansión económica?
¿Cómo se ha relacionado con variables económicas claves?*

Las Visiones de los Expositores

El **Dr. Rolando Morales A.**, Académico de Número de la Academia Bolivia de Ciencias Económicas y

¹ de Soto, H. (1989). *The Other Path: The Invisible Revolution in the Third World*. Nueva York: Harpercollins.

Director de CIESS-Econométrica, comenzó con el planteamiento de la informalidad **como una fase del desarrollo**. En particular, el presentador expuso la importancia de analizar la informalidad desde la base de las economías, y no a partir de contextualizaciones realizadas por países desarrollados, ya que muchas veces no se ajustan a las realidades particulares de los países en estudio. En este marco, considera que la informalidad debe ser entendida como una etapa del desarrollo y desde un enfoque estructural.

En el caso de Bolivia, el expositor validó su premisa a partir de tres ejemplos concretos. En primer lugar, planteó que la producción bajo un entorno informal, de poca sofisticación tecnológica y requerimiento de calificación, respondió a la segmentación de la demanda de bienes y servicios, donde las personas de baja capacidad de pago compran estos productos a precios accesibles. En segundo lugar, apuntó a las preferencias sobre los puestos laborales; donde muchos trabajadores escogen ganar dinero directamente para no tener que pagar ninguna obligación ni sufrir descuentos. Por último, señaló que procesos tales como la mayor participación de la mujer en actividades laborales y la migración campo-ciudad han presentado oportunidades de empleo en la informalidad. Además, comentó que la informalidad, vista de esta forma, puede ser voluntaria o involuntaria.

El Dr. Morales continuó su exposición analizando **la informalidad bajo la lupa de la expansión económica actual a partir de la teoría de la enfermedad holandesa**. El expositor planteó una serie de síntomas relacionados con dicha teoría, entre los que se destacan: i) el incremento importante de las

exportaciones entre 2005 y 2014; ii) la apreciación del tipo de cambio acompañado del aumento de las Reservas Internacionales; iii) el aumento del ingreso nacional disponible; y iv) el incremento y diversificación de las importaciones en desmedro de la producción nacional.

A partir del análisis anterior, el expositor relacionó el escenario económico con los resultados laborales, entre los que resaltan: i) el estancamiento de la



informalidad; ii) la relación en forma de U entre el comercio exterior y la informalidad; iii) la creación de empleos informales a raíz de la mayor competencia vía mayores importaciones; y iv) el aumento de los ingresos laborales del sector informal, siguiendo la tendencia del incremento salarial establecido por norma para el sector formal.

El Sr. **Rodrigo Gonzales**, Investigador de CIESS-Econométrica, analizó econométricamente la **relación de corto plazo entre los términos de intercambio, la tasa de cambio real, la tasa de informalidad y el desempleo**. El expositor señaló que un shock positivo de los términos de intercambio promueve una mayor informalidad, entre otros efectos.

Finalmente, el **Sr. Erick Gómez**, Investigador de CIESS-Econométrica, profundizó la **temática salarial**. A partir de datos, mostró que en los últimos años aumentó el salario real, pero observó la persistencia de la brecha de los ingresos laborales del sector formal versus el informal.

Las Visiones de los Participantes

Los principales comentarios y observaciones de los participantes son especificados en los siguientes puntos:

- *La conceptualización de informalidad.* El concepto de informalidad no es único, pero aún ésta es muy diversa y heterogénea a nivel sectorial y ocupacional, por lo que su interpretación tampoco puede ser única. Aún más, al momento de medirla cabe notar que varios trabajadores tienen más de una ocupación y pueden rotar de una economía informal a otra formal de acuerdo a sus necesidades. Por ejemplo, un maestro de alguna escuela pública puede utilizar parte de su tiempo a trabajar como taxista a fin de mejorar sus ingresos laborales.
- *La informalidad como una fase del desarrollo.* La premisa parece depender del concepto tratado. Desde un punto de vista del sector informal asociado a unidades muy pequeñas de producción, cabe reconocer su dinámica como parte del crecimiento económico de los países. En particular, en el caso de Bolivia, el sector aporta con alimentos y hace competencia a los productos chinos. Aún más, las micro-empresas parecen ser una realidad dominante inclusive en países como Chile o Argentina. No obstante, otras opiniones señalan que el sector presenta problemas de escala que se relacionan con una baja productividad.

Desde una visión asociada al empleo formal por cobertura de la norma, la informalidad está relacionada con los altos costos laborales en el país derivados de ésta, que llegan a más del 70% del salario básico en el país, con las fuertes restricciones a la desvinculación e incluso con la posibilidad de que los trabajadores se queden con los activos de las empresas frente a dificultades financieras que presentan éstas. Esta realidad limita la contratación de trabajadores bajo norma, el desarrollo de las empresas (altamente relacionado con la formalización) y una competencia desleal, lo que conduce a una precarización laboral donde “los

¿Cómo debe transitar el desarrollo para eliminar la informalidad? ¿Por lo menos aquella no deseada?

trabajadores no tienen ninguna protección laboral, ni social”.

En el debate sobre este punto se plantea entonces la pregunta de ¿Cómo debe transitar el desarrollo para eliminar la informalidad? ¿Por lo menos aquella no deseada?

- La informalidad como resultado de problemas socioeconómicos e institucionales. La informalidad en Bolivia se ha ido conformando para dar soluciones a problemas económicos asociados, en buena medida, con la falta de fuentes de trabajo. Por ejemplo, en el año 1956 el entonces presidente Hernán Siles Suazo inició un proceso de estabilización económica que implicó el despido de trabajadores. Para aminorar este problema se permitió la creación de mercados informales, como el mercado negro en La Paz, donde creció el comercio informal, pero vinculado al sector formal dado que los productos vendidos provenían de empresas formales.

Posteriormente, en los años 80, la crisis suscitó la economía informal como una fuente de generación de ingresos; aunque con un comercio asociado al contrabando. Las políticas de estabilización a mediados de la década fueron también acompañadas de una dinámica en esta economía que se constituyó en un amortiguador importante para limitar el deterioro socioeconómico. En este marco se promovieron aún medidas como el microcrédito.

Sin embargo, el sector informal ha ido creciendo, en tamaño y riqueza, y “sin menoscabar el esfuerzo de los informales bolivianos” “no se debe ocultar que son personas que escapan de la regulación y de los impuestos”. Un primer problema recae sobre la erosión de las bases tributarias el cual no es ajeno ni siquiera a los países desarrollados. Un segundo problema recae sobre la desprotección socio-laboral.

Las presiones tributarias y laborales están promoviendo lo que se conoce como neo-informalidad; donde las mismas empresas formales han comenzado a buscar vías informales para sus gestiones y contrataciones.

Las Conclusiones más Importantes

La informalidad es, sin duda, una temática muy compleja, razón por la cual genera visiones diversas y, en muchos casos, contrapuestas. Aún, a partir de indicadores aproximados estandarizados en el mundo, para el caso de Bolivia cabe tomarlos con precaución ya que no contemplan factores relevantes, como la multi-ocupación.

En materia de informalidad y su visión positiva o negativa, necesaria o innecesaria, cabe pensar en sus diversas dimensiones y particularidades. Por ejemplo, la economía informal ha sido en muchos casos un amortiguador del desempleo, y de los problemas socioeconómicos asociados, pero también crea inequidades en el sentido de que empresas con elevados niveles de rentabilidad evaden tributos y normas laborales.

Finalmente, cabe seguir avanzando en el entendimiento de este fenómeno, en sus múltiples complejidades, para diseñar políticas públicas que permitan generar un efectivo desarrollo socioeconómico y, sobre todo, sin la precariedad laboral que crea, en muchos casos, la informalidad.

